



María Carmen Luna López **Archena (Murcia)**

La vocación es el deseo e inclinación por parte de las personas a cierta profesión, carrera o acción. La vocación, a grandes rasgos, se ve relacionada con los deseos y afecciones que tienen las personas con aquellos aspectos que le resultan inspiradores a cada uno de ellos. Visto así, yo diría que mi vocación por la pintura ya era evidente desde mi niñez, cuando me emocionaba el hecho de que alguien pudiese reflejar la realidad a través de colores y formas. Fue increíble para mí.

Por circunstancias familiares, dejé mis estudios y me puse a trabajar con diecisiete años. Por entonces, cualquier momento era adecuado para dibujar. Me inicié con el carboncillo en 1971, en el instituto de Santo Domingo (El Ejido). Sin técnica alguna, reproducía a ojo lo que me apetecía hacer, desde retratos a historietas de tebeos.

Mi primera maestra fue Lola Berenguer, allá por el 2000. Resultó ser el comienzo y un presagio de los cambios que se avecinaban. Mientras tanto seguía con mi trabajo y a ratos pintaba; hasta que en 2004 hice una exposición de monocromos y, por suerte, entré en contacto con el gran pintor de Toledo, Enrique Donoso. Con cincuenta años tomé mis primeras clases de procedimientos pictóricos.

En 2006 empecé a trabajar en un herbolario de El Ejido. Por fin tenía verdadera independencia económica. Esto hizo que las vacaciones y puentes los pudiese dedicar a ir a Toledo y asistir a cursos intensivos sobre procedimientos pictóricos, paisaje urbano, colores de la piel, retratos, telas, etc. Mi amigo Enrique Donoso decía: “Hay que trabajar, y lo que estáis aprendiendo lo aplicaréis con el tiempo”.

Además de Donoso, también conocí al extraordinario Francisco Rodríguez Andrade. Este último, con casi 80 años, era un pintor espectacular. Pintaba sin esbozo previo. Nunca olvidaré lo que me dijo

un día: “Carmen, me sorprende cómo pintas... Quien lo hace así tiene una intensa vida interior”. Desde el 2008, hasta el día de su fallecimiento, hablábamos casi a diario.

He expuesto en París, Miami, Madrid, Barcelona, Orense, Valencia, Alicante, en el Museo de Arte de Guadalajara y en el Museo de Archena, entre otros. También participé en una exposición virtual en el Museo Reina Sofía.

Mi nieta, me preguntó un día: “¿Abuela vas a pintar otro cuadro, ya tienes muchos?”

Le contesté: “Todo pintor sueña con tener esa obra perfecta... Aún no la tengo, pero la conseguiré. Seguiré intentándolo”.

Semblanza facilitada por María Carmen Luna López

El Ejido, a 15 de julio de 2022